

LOS FRESCOS DE TEMÁTICA SACRAMENTAL DE LA ANTIGUA UNIVERSIDAD LABORAL DE CÓRDOBA

Rafael C. León Ramírez.

Un conjunto de frescos de temática sacramental adornan las paredes de las instalaciones de la biblioteca universitaria del Campus de Rabanales (universidad de Córdoba). De estilo neocubista con influencias bizantinas y góticas, nos encontramos sin duda ante una de las obras de arte sacro más importante del siglo XX de nuestra ciudad, obra de un artista andaluz de posguerra internacionalmente reconocido: Manuel Rivera Hernández. Durante un tiempo abandonadas e incluso amenazadas con desaparecer (1), hoy afortunadamente son valoradas y protegidas, y en honor a la justicia merecen ser divulgadas y conocidas por los amantes del arte sacro.

El grueso de los edificios que forman las dependencias del Campus universitario de Rabanales de la Universidad de Córdoba fueron construidos para albergar la sede de la antigua Universidad Laboral "Onésimo Redondo" de Córdoba. A partir de una propuesta en 1952 del Gobernador Civil José María Revuelta Prieto, y con el apoyo de la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Córdoba, regido por Antonio Cruz Conde (2), se comienza a edificar en 1953 y se acaba en octubre de 1956. Este lugar fue construido para la formación de los hijos e hijas de trabajadores de la provincia, en régimen de internado mediante un sistema de becas que incluía la residencia, estudios, material docente y ropa de trabajo a cambio de aprobar todas las asignaturas del curso. Las enseñanzas comprendían una formación profesional, pero también humana basada en los valores cristianos, y la preparación para la universidad. (3) La educación

estaba encomendada a veinte frailes dominicos, además de numerosos profesores y personal de servicio.

El conjunto arquitectónico, de carácter racionalista, es obra de los arquitectos Miguel de los Santos Nicolás, Daniel Sánchez Puch, Francisco Robles Jiménez y Fernando Cavestany

Pardo-Valcárcel. El Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) (4) lo recoge en el catálogo de Patrimonio Histórico de Andalucía, y especifica una serie de elementos artísticos de gran relevancia que podemos encontrar en este conjunto de edificaciones. Así reconoce a las obras de los pintores Joaquín Vaquero Turcios, Manuel



Plano general cara sur. Fotografía Juan A. González Sánchez.

Plano general cara norte. Fotografía Juan A. González Sánchez.





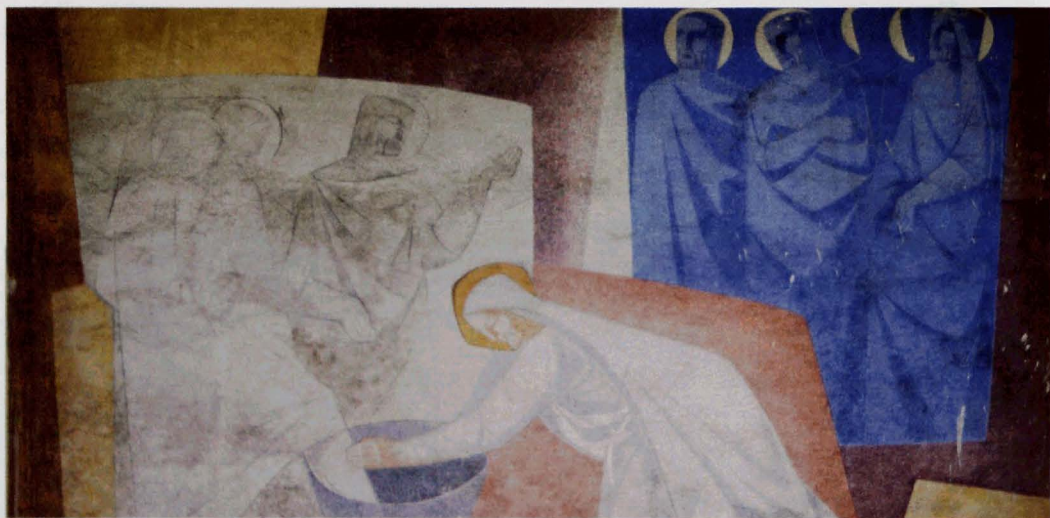
"Jesús les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?"(Lc. 22 9-11) Fotografía Juan A. González Sánchez

Suarez Molezún y José Romero Escassi, éste último autor del impresionante mosaico principal del Paraninfo dedicado a los Santos y Patronos cordobeses. A la de los escultores Amadeo Ruiz Olmos (autor del San José que preside la fuente principal), Amadeo Gabino (Autor del Vía Crucis del interior de la iglesia), José Ramón Lapayese y Eduardo Carretero, escultor granadino que labra el Calvario que preside el altar mayor de la iglesia, hoy lamentablemente oculto tras unos

tableros de madera conglomerada de forma permanente.

En dicho catálogo y de forma incomprensible (5), no se recogen dos imponentes series de pinturas murales, una acerca de oficios del mar y de la tierra, y otra de temática sacramental, obras ambas del pintor Manuel Rivera Hernández (Granada 1927-Madrid 1995), considerado uno de los pintores más importantes de su generación. (6)

Manuel Rivera, nacido en Granada en 1927, vivió su infancia en una familia de artesanos. Desde su infancia mostró gran disposición para la pintura y la escultura, por lo que su padre lo envió al taller del imaginero Martín Simón (autor del Cautivo de Málaga, entre otras muchas obras cofrades) con el que aprende el oficio, trabajando la madera y el yeso. Pronto empieza a estudiar en la escuela de bellas artes de su ciudad natal. En 1947, con tan solo 20 años es nombrado profesor



"Jesús se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido"(Jn 13, 4-5) Fotografía Juan A. González Sánchez



"El que ha compartido el plato conmigo, ese me entregará"(Mt, 26, 23) Fotografía Juan A. González Sánchez

de la escuela de bellas artes de Sevilla. Incontables hitos artísticos se concatan desde entonces, entre los que destacan participar desde su creación en 1957 del importante grupo de artistas "El Paso". En 1956 comienza a trabajar en una nueva vanguardia pictórica denominada aformalismo ó informalismo, en concreto en la pintura sobre telas metálicas, una técnica con la que se hizo famoso en todo el mundo, y por la que es principalmente conocido. Sus obras forman parte de

museos como la *Tate Gallery* de Londres, el *Guggenheim* de Nueva York, el de *Arte Moderno de la Villa* de París o el *Museum of Modern Art de Nueva York* entre otros muchos. En 1981 recibió la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes y en 1984 es nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Aunque se desconoce el año de realización de los frescos de la Universidad Laboral de Córdoba, si es conoci-

do que son posteriores a la fecha de inauguración en 1956. Un indicio de la fecha cuando pudieron pintarse nos lleva a 1964, año en que el autor lleva a cabo las dos únicas exposiciones en toda su carrera en nuestra Ciudad (7). En cualquier caso, la fecha que marca el final de las obras de construcción nos indica que estamos hablando de que su factura fue llevada a cabo por un Manuel Rivera ya consagrado con una gran trayectoria profesional artística y según la biografía oficial ya



"Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y se lo dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en conmemoración mía"(Lc 22, 19) Fotografía Juan A. González Sánchez



La comunión de San Pedro. Fotografía Juan A. González Sánchez

en pleno aformalismo (8). Es más, en ocasiones se afirma tajantemente que "a comienzos de los 50, (...) dejó la pintura figurativa de sus murales" (9), extremo que se puede desmentir con la presente obra.

Si bien anteriores a los frescos de Córdoba se encuentran obras similares para el Teatro Isabel la Católica de Granada y los realizados para los

pueblos construidos por el Instituto de Colonización bajo la dirección del arquitecto Fernández del Amo, teniendo en cuenta el valor que los expertos dedican a la decoración mural, la cual "ha desempeñado un papel considerable en el proceso de autodefinición de nuestra pintura contemporánea" (10) no deberían obviarse la importancia de estas obras de arte por ese esnobismo políticamente correcto que no

reconoce nada al margen de la estricta vanguardia, ni perdona al artista o al crítico que no se acoge a sus manifiestos (11). Nos encontramos que siendo conocidos estos frescos, sin embargo, son obviados, quizás por el hecho de ser arte figurativo, alejado de la vanguardia por la que es reconocido el autor, quizás por ser obras hijas de una época y con un destino que la memoria de la oficialidad parece que-



"Y Jesús tomó el cáliz, dando las gracias se lo dio diciendo: tomad y bebed todos de Él porque Esto es mi sangre, Sangre de la Nueva Alianza que será entregada por muchos"(Mt 26,28), Fotografía Juan A. González Sánchez



Apóstol comulgando con el vino. Fotografía Juan A. González Sánchez

rer borrar. Así nos encontramos que ni la propia y meticulosa web oficial que recoge el trabajo del artista los nombra (12), ni el IAPH cuando protegió el conjunto de la Universidad Laboral de Córdoba detalló estas pinturas murales de tan magna firma artística.

La serie pictórica sacramental se corresponden con un total de diez pinturas que se encontraban situadas en

la nave de tres cuerpos que ocupaba el refectorio de la Universidad Laboral, lo que justifica la razón de que sean escenas situadas alrededor de la Sagrada Cena, cuya instalación en los comedores se remonta a tiempo inmemorial. Un ejemplo por todos conocido es la Sagrada Cena de Leonardo Da Vinci del refectorio del antiguo convento milanés de Santa Maria delle Grazie, construido por y para

el orden de los Dominicos, la misma que regentaba la Universidad Laboral de Córdoba. En la actualidad dicha nave original se encuentra dividida en tres espacios tabicados, estando las pinturas en la pared sur de la sala situada más al sur (sala de ordenadores de la biblioteca) y pared norte del ala situada más al norte (sala de usos múltiples). El estado de conservación de estos frescos de temática sacra-



"Los discípulos se miraban sin saber de quien hablaba. Uno de los discípulos al que Jesús amaba, estaba sentado en la mesa al lado de Jesús. Recostándose sobre el pecho de Jesús preguntó ¿Señor, quién es?" (Jn 13, 22-25) Fotografía Juan A. González Sánchez



"En Verdad os digo que uno de vosotros me entregará. Jesús le dijo: lo que vas a hacer, hazlo pronto. En cuanto Judas tomó el bocado, salió. Era de noche"(Jn 13, 21,27,30) Fotografía Juan A. González Sánchez

mental es mejor que el de los de los oficios que se encuentran en la sala de lectura de la biblioteca, que presentan evidentes signos de que no haber estado lo suficientemente protegidos en las obras de adaptación de la estancia para su uso actual. De entre los sacramentales, los de la pared norte, aunque ya fueron muy tenidos en cuenta en la rehabilitación (13), son los que se encuentran en peor estado debido a algún punto de humedad y a que presentan las marcas del uso sufrido cuando la estancia se utilizó de pabellón polideportivo para los institutos de bachillerato que allí estuvieron establecidos hasta finales de los años 90.

En cada una de las paredes citadas anteriormente situamos cinco frescos, en cada uno de los cinco paños que se encuentran divididos por los pilares que sustentan la cúpula, ocupando la parte alta de los mismos, sobre las ventanas de la estancia los dos de cada lateral y la puerta el central. La medida cada una de las pinturas es aproximadamente de 2'5 metros de alto por 4 de ancho. Los frescos podrían encuadrarse en un neocubismo con un personal estilo que engloba influencias bizantinas y góticas. Del arte bizantino (14) toma el concepto mural, y lo traslada de mosaico al fresco pintado sobre el paramento, también es visible la influencia en los detalles de la angulosidad y tratamiento de los

ropajes. Del gótico del *cuatrocento* existe una clara inspiración en la pintura del beato Fra Angélico, en especial con la del convento dominico de San Marcos de Florencia, identificado en el tratamiento de los volúmenes y en la gama cromática a base de tonos cálidos: ocre, marrones, amarillentos, utilizando de la gama cromática fría sólo los colores azules para resaltar planos diferentes. En el cubismo encuentra el molde donde adaptar las anteriores influencias, perteneciendo a este estilo el tratamiento de los rostros y el ambiente donde se encuadran las escenas, caracterizado por una perspectiva múltiple, la supresión de detalles y la insinuación de objetos (el cáliz, la mesa, el cántaro, el lavabo, la escalera) únicamente por detalles.

Nos encontramos ante pinturas que beben de fuentes clásicas y de la primera vanguardia sin dejar de ser figurativas y que buscan sin duda alguna transmitir la unción sagrada de las escenas y los personajes representados, tanto de Cristo como de los Apóstoles así como de la Virgen María, el único personaje femenino representado. Como las hijas del autor reconocen a cerca de Manuel Rivera, *Él siempre buscaba la realidad última, el misterio que quería resolver. Era un hombre muy espiritual, muy inquieto* (15).

Las escenas representadas podemos ordenarlas cronológicamente, comen-

zando en la pared norte y de este a oeste (Se presentan de derecha a izquierda de la estancia) son la escena donde los apóstoles buscan el lugar para celebrar la pascua: "Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: *Id, preparadnos la pascua para que la comamos. Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos? Él les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?*"(Lc 22, 8-11), el lavatorio "se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido"(Jn 13, 4-5), Jesús bendiciendo la mesa y dialogando con sus discípulos (La presencia de los platos sobre la mesa nos remite al pasaje del evangelio donde indica que "Él que ha compartido conmigo el plato, ese me entregará"(Mt 26,23)) la bendición del Pan "Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y se lo dio, diciendo: *Esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en conmemoración mía*"(Lc 22,19) y la comunión de San Pedro en la especie del pan en la Última Cena.



Alegoría de la comunión de la Virgen María. Fotografía Juan A. González Sánchez

En la pared sur y de oeste a este (De izquierda a derecha) continúan las imágenes en el orden del relato de los evangelios. Así comienza con la bendición del vino "Y Jesús tomó el cáliz, dando las gracias se lo dio diciendo: tomad y bebed todos de Él porque Esto es mi sangre, Sangre de la Nueva Alianza que será entregada por muchos" (Mt 26,28), un apóstol comulga con el vino de rodillas, San Juan recostado sobre el pecho de Cristo "Los discípulos se miraban sin saber de quien hablaba. Uno de los discípulos al que Jesús amaba, estaba sentado en la mesa al lado de Jesús. Recostándose sobre el pecho de Jesús preguntó ¿Señor, quién es?" (Jn 13, 22-25), Judas huye del lugar de la Santa Cena "En Verdad os digo que uno de vosotros me entregará. Jesús le dijo: lo que vas a hacer, hazlo pronto. En cuanto Judas tomó el bocado, salió. Era de noche"(Jn 13, 21,27,30) y por último una escena alegórica de la comunión de la Virgen María. Con respecto a ésta última, una escena poco prodigada en la historia del arte.

En conclusión toda una catequesis acerca de la Sagrada Cena que nos llega testimonio del arte del siglo XX que se nos permite conocer para poder valorar a todos los cofrades y amantes del arte de nuestra ciudad.

BIBLIOGRAFÍA Y ANOTACIONES:

(1) *Afortunadamente, los responsables de la biblioteca universitaria consiguieron que se integrasen en sus dependencias y que se trataran con el respeto necesario para evitar la desaparición a la que parecían abocadas visto cómo fueron tratados los frescos de la serie de los oficios, en la primera parte del edificio que sufrió la restauración de finales de los años 90 del siglo XX.*

(2) *En sus memorias recoge "Pude observar que la clase elevada se escandalizaba por lo que consideraba un lujo innecesario. Yo pensaba que por qué no pensaban lo mismo cuando se construía un hotel de cinco estrellas o un casino"*

(3) Antonio Cruz Conde y Córdoba. Juan José Primo Jurado. 2005. Ayuntamiento de Córdoba

(4) http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i829#_proteccion

(5) *Podría dar pie a pensar que no se catalogó debido a que el edificio que alberga los frescos estuviera cerrado debido al lamentable estado de abandono que sufrió desde 1979 hasta la restauración para sede de la UCO, pero la catalogación del conjunto es*

de 2001 y la inauguración de la biblioteca de Rabanales de 1999.

(6) *Muere el pintor, Manuel Rivera, uno de los fundadores del grupo El Paso Diario EL PAIS. 3 enero 1995*

(7) *Exposiciones en Galería Liceo y Galería Uno. www.manuelrivera.net*

(8) *Para comprobar su extensísimo curriculum ver la web sobre el autor.*

(9) <http://www.elcultural.com/revista/arte/Manuel-Rivera-nostalgia-de-la-pintura/11134>

(10) *Los murales de Manuel Maldonado. Valiñas López, Francisco Manuel*

(11) *Los murales de Manuel Maldonado. Valiñas López, Francisco Manuel*

(12) *Pese a estar clarísima la autoría bajo rúbrica da todos y cada uno de ellos.*

(13) *Constando hasta de iluminación artística y en estudio para su restauración.*

(14) *Ver los mosaicos de San Vital de Rávena*

(15) *La mística del pintor Manuel Rivera entra en la abadía de Silos. Diario EL PAIS 3 marzo 2005.*